

UNIVERSIDAD DE MURCIA

ACTO ACADÉMICO DE SANTO TOMÁS DE AQUINO

28 enero 2022

Como emergiendo de entre los azarosos días de pandemia, a caballo entre los rigores de la estación invernal y los justificados temores causados por la última y todavía muy exigente ola, nos llega, un año más, la celebración de la festividad de SANTO TOMÁS DE AQUINO. Y lo hace como un rayo de esperanza que nos permite afirmar, serena y responsablemente, la firmeza y vigencia de la institución que la celebra. Porque entre las muy variadas lecciones aprendidas a lo largo de estos terribles dos últimos años no es la menos importante la que revela que no todo es tan líquido como el imprescindible BAUMAN suponía; que hay —que siempre ha habido— instituciones sólidas capaces de enfrentar los desafíos de su época y salir victoriosas; y que, entre ellas, destacan las que, como la universidad, tienen por objeto el cuidado del bien común.

La educación, la ciencia y la cultura en cuyo cultivo, mejora y transmisión se afana la universidad desde hace ya más de ocho siglos son, efecto, algunas de esas “condiciones generales que — en términos de RAWLS— actúan equitativamente en beneficio de todos”. Y está bien recordarlo precisamente hoy, en la festividad de quien con tanto acierto vino a desarrollar la idea aristotélica del bien común como fin al que se dirigen los seres humanos y que solo es posible en la *communicatio bene vivendi* que se realiza en sociedad.

* * *

Condición principalísima de ese *bonum vivere* es, sin duda, la posibilidad de gozar de salud, entendida ésta, como quiere la Organización Mundial de la Salud, no simplemente como ausencia de afecciones o enfermedades, sino más ampliamente como “estado de completo bienestar físico, mental y social”. Y es mucho lo que las universidades ponen y han de seguir poniendo en la materialización de ese postulado, tanto en los ámbitos de la investigación y la transferencia, como en los de la formación y capacitación de los mejores profesionales. Que el turno de facultades haya determinado que la lección de este año corresponda a la Facultad de Enfermería no deja de tener un cierto valor de justicia distributiva en su sentido tomista. Esto es, de reconocimiento de los méritos contraídos por enfermeros y enfermeras — y naturalmente, con ellos, por los restantes profesionales de las ciencias de la salud— a lo largo de la ya muy larga pandemia.

En su brillante lección magistral, la profesora FLORES BIENERT nos ha recordado tanto el origen histórico de la que —como bien ha dicho— está “considerada como la más antigua de las artes y la más joven de las profesiones”, como el proceloso camino recorrido hacia su normalización entre las ciencias de la salud y, con ella, el fin de la rechazable subordinación de género. La entrada de la disciplina en la universidad y la identificación precisa de sus cuatro funciones (asistencial, docente, administradora e investigadora) culminan ese proceso de maduración profesional y académica que se añade a la estima social que las enfermeras y los enfermeros siempre han tenido y que en el contexto de la actual pandemia ha alcanzado su máxima expresión.

Para la Universidad de Murcia es motivo de gran satisfacción —la satisfacción que siempre produce el deber cumplido— el hecho de haber

formado a centenares de profesionales de la enfermería que cada día cuidan de nuestra salud, como lo hacen el resto de profesionales de ciencias de la salud egresados de una Facultad de Medicina con más de medio siglo de historia a sus espaldas. Personas excepcionales que nos han hecho sentir orgullo y admiración.

Sirva el protagonismo que en este acto tiene la enfermería como homenaje a todas y a todos ellos. Y aunque estoy convencido de que las empresas por las que merece la pena luchar y que finalmente son coronadas por el éxito son siempre colectivas, me van a permitir que en este día en que ponemos nuestra mirada en la Facultad de Enfermería tenga una palabra de especial agradecimiento para las personas que junto con la profesora FLORES BIENERT han liderado los equipos directivos, primero de la Escuela de Enfermería y luego de la Facultad del mismo nombre, es decir, la profesora CARMEN GÓMEZ GARCÍA y el profesor DAVID ARMERO BARRANCO.

* * *

Parafraseando a WALT WHITMAN en sus *Hojas de Hierba* podríamos decir que Santo Tomás de Aquino es la festividad en la que la universidad se celebra y se canta así misma. En este día celebramos el trabajo y el esfuerzo de todo un año y nos felicitamos por las metas alcanzadas. Por eso el momento central del acto es la entrega de los Premios Extraordinarios Fin de Grado y los Premios a la Excelencia Académica en Programas Conjuntos de Estudios Oficiales.

Con la terminación del curso 2020-2021 finalizaron sus estudios de grado y máster algo más de 6.500 personas, todas las cuales pueden preciarse de un

alto honor: tener a la Universidad de Murcia como *alma mater*. De alguna manera, todos y todas ellas están aquí esta mañana, representados por quienes, de entre ellos, más habéis destacado en vuestros estudios.

Vuestra responsabilidad, dedicación y trabajo os ha conducido en esta fría mañana de enero al salón de actos de la Facultad de Económica y Empresa para recibir el título que acredita y da fe de vuestro logro. ¡Quién os lo iba a decir cuando hace poco más de cuatro años iniciabais, con ilusión y comprensible temor, los estudios!

Mi más sincera y cariñosa enhorabuena. Quiero creer que, además del natural contento que la obtención de los premios os produce, también sois conscientes de que los méritos que consideran implican a tantas personas como las que en vuestro entorno familiar y en el círculo de amigos y colegas os han acompañado, aconsejado, animado y ayudado todos estos años. Y también quiero creer que sois conscientes de la deuda de gratitud que tenéis contraída con vuestras profesoras y profesores. De alguna manera, estos premios también reconocen su empeño en sacar lo mejor de vosotros.

En este día de reconocimiento y celebración de vuestro exitoso paso por la Universidad de Murcia también quisiera exhortaros sobre la naturaleza de vuestra condición de egresados de esta institución cuyos orígenes se remontan nada menos que al siglo XIII. Este año, precisamente, celebramos el 750 aniversario de la promoción por ALFONSO X de la *Universitas Studiorum Murciaria*, datada en 1272. Y vosotros sois ya parte de esa historia. Dice BORGES que en “en un día del hombre están los días del tiempo”, que “entre el alba y la noche está la historia universal”. A mí me gusta pensar que, en cada uno de vosotros, durante todos los días de vuestra vida, estará la Universidad de Murcia. Lo suelo decir en los actos de

graduación y lo repito aquí esta mañana: donde quiera que la vida os lleve, portad con orgullo esa condición. Y también os encarezco a que siempre que esté en vuestra mano, le deis apoyo y protección.

* * *

También en este acto se ha hecho entrega del premio *Estudiante del Año*, en sus modalidades individual y colectiva. Instituido en 2019 por el Consejo de Estudiantes, este premio quiere distinguir a aquellos de nuestros estudiantes que han sobresalido por sus valores de compromiso social y ético, así como por su desempeño y rendimiento; estudiantes cuyo ejemplo fortalece y mejora nuestra Universidad de Murcia.

Sin duda, LIDIA GARCÍA GARCÍA es muy digna sucesora de LUIS JAVIER ORDÓÑEZ ANGAMARCA y de FRANCISCO JOSÉ CASCALES MARTÍNEZ que obtuvieron el premio en la modalidad individual en las dos ediciones precedentes. Lidia es estudiante del *Programa de Doctorado en Historia, Geografía e Historia del Arte: Sociedad, Territorio y Patrimonio* y autora del *podcast* «Ay, Campaneras». Con él se ha convertido en referente nacional en materia de igualdad, de identidad del colectivo LGTB+ y de la necesidad de entender nuestra cultura y ponerla en valor, siendo, por tanto, ejemplo de los valores que identifican y distinguen a la Universidad de Murcia.

También los 124 estudiantes involucrados en el proyecto *UMU Acompaña Diversidad* recogen muy merecidamente el testigo dejado por los estudiantes del Grupo de Investigación de Arqueología Medieval vinculados al proyecto de recuperación del *Yacimiento de San Esteban* ganadores en 2019 y por los estudiantes del Grado en Educación Primaria de ISEN autores del proyecto

de “*Audioguía infantil del Museo del Teatro Romano de Cartagena*” que obtuvieron este galardón en 2020. *UMU Acompaña Diversidad* es un ejercicio de inclusión en el entorno universitario de las personas con necesidades educativas que contribuye a difuminar la brecha de integración biosocial y facilita una actitud de progreso y equidad en la comunidad universitaria.

Se trata, sin duda, de premios muy merecidos y bien ganados, por los que no solo felicito a quienes los reciben, sino también al jurado y, naturalmente, y un año más, al CEUM por la iniciativa.

* * *

Concluyo ya. FLORENCE NIGHTINGALE fue una enfermera británica, aunque nacida en Italia en 1820, que está considerada como la primera enfermera moderna. Entre otras muchas y más serias razones, porque con su vida y su obra vino a alzarse como antítesis de esa desagradable caricatura de enfermera que es Sarah Gamp, el personaje creado por CHARLES DICKENS para su novela de 1843 *Martin Chuzzlewit*.

Siendo muchos los méritos de NIGHTINGALE, quizá sea la creación en 1860 de la escuela de enfermería del hospital Saint Thomas de Londres el mayor de ellos, porque sirvió para dar carta de naturaleza a la profesión enfermera. De la estima que merece su legado da fe el hecho de que los enfermeros y enfermeras hacen al graduarse un juramento que lleva su nombre. Como lo es que el Día Internacional de la Enfermería se celebre cada año el 12 de mayo, fecha de su cumpleaños. Y también que la Organización Mundial de la Salud eligiera 2020 como “Año de la enfermera y la partera” para celebrar así el 200 aniversario de su nacimiento.

Lo que no podía prever la OMS, ni nadie, era que la efeméride vendría a coincidir con la más espantosa pandemia vivida por el ser humano desde la incorrectamente llamada gripe española de 1918. La COVID-19 ha obligado a enfermeras y enfermeros a celebrar su año internacional llevando hasta el límite su capacidad y resistencia para ser ejemplo vivo de entrega, abnegación y servicio. Y por eso esta mañana de SANTO TOMAS la Universidad de Murcia les rinde tributo.

Para terminar, quiero reiterar mí más sentida y sincera felicitación a las premiadas —por cierto, sois clara mayoría— y a los premiados. Y también os recuerdo que las puertas de esta que es vuestra casa siempre las vais a tener abiertas.

Un año más felicito, como es de rigor, a las personas del servicio de protocolo y de secretaría general que tan bien han organizado este acto, así como al grupo musical por la acertada elección de los temas y su impecable interpretación. Y a todos y todas ustedes les agradezco su asistencia y su atención.

Muchísimas gracias.